

● «UN PACTO ENTRE LA CORONA Y LA HISTORIA»

Con este título publica «La Vanguardia» un editorial que reproducimos en parte:

«Al día siguiente del fin del régimen pasado, Cataluña volvía a pedir vigorosamente la palabra. Era inútil intentar represar el curso de la Historia. Era preferible canalizarlo. Y esto es lo que ha hecho la Monarquía, que había reflexionado mucho sobre sus errores, porque también su historia había sido accidentada.

Cataluña había sido uno de estos errores. Y grande. Por ello, un Rey joven, moderno, lúcido, que no quería heredar del pasado más que los valores auténticos y no las rutinas convertidas en norma inexplicable, afrontó el mal calificado problema catalán con un nuevo espíritu. Habló a Cataluña en catalán y prometió su esfuerzo para que el viejo país recobrará sus instituciones. Rompió así con una sordida y estéril elementalidad histórica. Y cumplió su palabra.

Aunque después la política se entrometió y confundió, poniendo incluso en peligro el éxito de la operación, el intento era elevado y noble: se trataba de triunfar sobre el pasado amparándose paradójicamente en el pasado. La nueva Cataluña sería la con-

secuencia de un pacto entre la Corona y la Historia, entre un Rey abierto y joven, de intenciones claras como el azul de sus ojos, y un histórico personaje exiliado, refugiado desde hacia treinta y ocho años en las orillas del Loira, anciano ya, pero vigoroso e inflexible con las exigencias de su responsabilidad, un derrotado de la guerra civil que también había reflexionado largamente sobre el destino de los pueblos. Dos protagonistas decisivos: un Rey que quería ser Rey de todos los españoles y un presidente de la Generalidad que quería serlo de todos los catalanes.

Y así Cataluña ha vuelto a ser Cataluña. La aventura comienza ahora. Difícil, compleja, apasionante. Cataluña va a ser un ejemplo para España, y ninguna frivolidad, ningún sectarismo, ninguna falta de grandeza, serán lícitas. Preferimos que la Generalidad llegue con prudencia y con mesurado entusiasmo, pero que sus hombres trabajen con inteligencia y energía desde ahora. Que el "seny" de Prat de la Riba y la pasión de Maciá les aconsejen y les guíen.»